

POLÍTICA DE PUERTAS ABIERTAS

Reimpreso de *la Trompeta de Filadelfia*, Noviembre de 1992

POR GERALD FLURRY

¿Sabía que nos está prohibido tener comunión cristiana con el mundo? “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2 Corintios 6:14). Fíjese en la siguiente cita (de Las Buenas Noticias, sept. 1962, “¿Debería dar la bienvenida a los visitantes en la Iglesia?”, página 5, por Herbert W. Armstrong, énfasis mío):

La costumbre establecida de las Iglesias del mundo dice, en efecto: “Mundo, ven y ten comunión con nosotros. Damos la bienvenida a la comunión del mundo”. Por supuesto, no se dan cuenta de que la Palabra de Dios dice: “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios...”

Pero las Iglesias del mundo hacen exactamente lo contrario de lo que Cristo ordenó. En lugar de ir al mundo, invitan al mundo a venir a ellas. Por lo tanto, sus “iglesias” proporcionan el lugar para que el mundo venga, para escuchar sus diversos evangelios. Gastan su dinero en edificios de iglesias locales y en catedrales ornamentadas.

En segundo lugar, consideran estos edificios como sus iglesias. En su lenguaje, la gente —incluyendo persona desconocidas que invitan del mundo— va a la iglesia. Para ellos, la Iglesia es el edificio. Llamamos al edificio “la iglesia”. Pero la Biblia llama Iglesia al pueblo, es decir, a las personas que han sido engendradas por el Espíritu de Dios. A la manera verdadera de Dios, la Iglesia va al edificio, a la sala alquilada o al auditorio. A la manera del mundo, la gente va a la iglesia. ¿Ve cómo el mundo voltea al revés la Santa Palabra de Dios? (...)

La Iglesia es llamada “Jerusalén de arriba”, la madre de todos nosotros, es decir, de todos los que Dios ha engendrado en Su Iglesia.

Del mismo modo que la madre humana física protege a su hijo nonato del daño físico, y del mismo modo que éste recibe el alimento físico por el que crece hasta nacer a través de su madre, lo mismo ocurre con los niños espirituales en la Iglesia de Dios. Para ello, Dios ha puesto en la Iglesia apóstoles, evangelistas, pastores, ancianos, diáconos y diaconisas, para alimentar y proteger a la Iglesia.

Pero, una vez convertidos, se nos ordena que no nos conformemos a este mundo, sino que salgamos de entre los de este mundo y nos separemos. (...)

En consecuencia, la Iglesia de Dios está llamada a una comunión separada, NO comunión con el mundo, sino con

Dios y con Jesucristo, y entre nosotros sólo a través de ellos. Por lo tanto, para nuestros servicios de culto, Dios nos llama a ESTAR SEPARADOS del mundo. (...)

Ahora se hace muy evidente POR QUÉ no debemos —según LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS— invitar al mundo a los servicios de las Iglesias de Dios.

No es sólo que ellos, al no estar aún unidos al Padre y a Cristo mediante una conversión real, no podrían tener una verdadera comunión con Dios ni con nosotros —no es sólo que debemos “salir de en medio de ellos y estar separados” — sino que nuestros propios servicios de Iglesia podrían ofenderles, y por tanto perjudicarles o impedir su posterior conversión. (...)

Los sermones en los servicios regulares de nuestra Iglesia —Y EN LOS FESTIVALES ANUALES— son demasiado fuertes para los inconversos del mundo. Sólo servirían de piedra de tropiezo. (...)

Por lo tanto, los miembros laicos deben DEJAR EN MANOS DE LOS MINISTROS saber a quién invitar a asistir y cuándo. NUNCA invite a nadie que aún no sea miembro a asistir ni a un servicio de la Iglesia ni a un festival anual o día santo. (...)

Por último, recuerde: nunca intente convencer a NADIE de la salvación, de la verdad de Dios, de las doctrinas bíblicas o de que se convierta. En lo que respecta a los amigos y vecinos que no son miembros de la Iglesia, trate de evitar toda mención de nuestros servicios religiosos. Trate de evitar que salga el tema. Es mejor que ni siquiera sepan de nuestros servicios, así no se presentará el momento incómodo de no invitarlos a asistir.

¡LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL (IDU) HA REVERTIDO AHORA ESA POLÍTICA! He aquí lo que Joseph Tkach hijo escribió en el *Worldwide News* del 16 de junio de 1992:

“El Programa de Visitas a los Miembros ofrece a estos la oportunidad de ponerse en contacto con personas que se han interesado en la Iglesia. Para iniciar el proceso, el Centro de Procesamiento de Correo (MPC) enviará cartas y tarjetas de respuesta a los colaboradores y suscriptores que hayan renovado *La Pura Verdad*. Esta carta ofrece al destinatario la oportunidad de reunirse con una pareja de miembros que viva en la misma comunidad”. (...)

“La idea de utilizar en este programa a miembros que no son ministros a tiempo completo surgió, en parte, luego de entender que algunas personas dudan a la hora de solicitar visitas ministeriales porque ven esas visitas como si fueran un asesoramiento psicológico”. (...)

“Una vez que un colaborador o suscriptor tiene la visita de una pareja miembros, esa pareja puede invitar al individuo

a asistir a los servicios. En esos casos, la pareja de miembros acogerá al invitado presentándoles tanto al ministro como a los demás miembros. Las parejas anfitrionas, sin embargo, no presionarán a nadie para que asista”.

La Iglesia de Dios tiene la responsabilidad de proteger a sus miembros. Con una política de puertas abiertas, ¡la IDU está siendo destruida espiritualmente por Satanás! “Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden [‘están pereciendo’ es la traducción correcta], por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tesalonicenses 2:9-10). ¡Una política de puertas abiertas sólo abre la puerta al astuto y engañoso Satanás! Por eso Dios está sacando a muchos de la Iglesia laodicense y los lleva a la Iglesia de Dios de Filadelfia (Apocalipsis 3:20).

LA FIESTA LAODICENA DE HOY

Los judíos celebraban la Fiesta en tiempos de Cristo, pero no era la Fiesta de Dios. “Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos” (Juan 7:1-2). Era llamada la fiesta de los judíos porque habían añadido costumbres humanas a lo que Moisés les enseñó.

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba” (versículo 37). Este fue el Último Gran Día de la Fiesta de Dios. Este día representa la resurrección de todas las personas que nunca conocieron la verdad de Dios. Entonces, cualquiera que tenga sed de la verdad de Dios puede venir. Si la IDU entendiera este versículo, sabría que la gente del mundo no debe ser invitada a los servicios de su Iglesia.

¿Está la IDU celebrando hoy la Fiesta de Dios? Están dejando que los miembros de su Iglesia inviten a la gente a sus servicios, aunque sólo tengan un interés casual. Esto nunca fue permitido por el Sr. Armstrong. Sólo permitía que los ministros invitaran a la gente y sólo si les faltaban unos 6 meses para el bautismo. El ministerio sólo podía trabajar con aquellos a los que Dios llamaba (Juan 6:44).

Invitar ahora a gente del mundo a la Iglesia laodicense revela una trágica falta de comprensión. ¡La IDU está diciendo que no entienden que el mundo NO está INVITADO A LA IGLESIA DE DIOS HASTA EL MILENIO Y EL ÚLTIMO GRAN DÍA!

En el Milenio, todos los que estén vivos y los que nazcan durante ese tiempo serán invitados a la Iglesia de Dios (vea Apocalipsis 22:17).

La IDU está invitando a la gente a entrar AHORA, lo cual sólo debería hacerse en el Milenio y el Último Gran Día. ¡ESO REVELA QUE YA HAN PERDIDO EL SIGNIFICADO DE LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS Y DEL ÚLTIMO GRAN DÍA!

¿Diría usted que se trata de otro cambio doctrinal en la IDU? ¡Y QUÉ CAMBIO DOCTRINAL TAN MASIVO ES! ¡Ellos están RECHAZANDO EL SIGNIFICADO DE LA MAYOR FIESTA DE DIOS!

También ellos rechazan el significado de la Fiesta de las Primicias, o Pentecostés. Esta Fiesta demuestra que ahora Dios sólo llama a unos pocos y ¡que nunca se debe invitar al mundo al servicio de la Iglesia de Dios! Invitar al mundo a la Iglesia de Dios es un cambio doctrinal que se extiende a muchas otras doctrinas.

¿Está la IDU celebrando hoy la Fiesta de Dios? ¿Asistió Cristo a dos Fiestas? Los laodiceños y los filadelfinos tienen doctrinas muy diferentes. Si Cristo asistió a ambas Fiestas, entonces Él estaría DIVIDIDO; pero 1 Corintios 1 dice que Él no está dividido. Cristo asistió a la Fiesta con la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Si el pueblo llamado por Dios no puede discernir dónde está Cristo celebrando la Fiesta, ¡entonces se encuentra en UNA TRÁGICA CONDICIÓN ESPIRITUAL! Si no pueden ver la lámpara de Dios en este mundo oscuro, entonces están realmente “CIEGOS” (Apocalipsis 3:17).

Cuando Cristo habló de invitar al mundo a Su Iglesia (Juan 7:37), estaba visualizando un futuro CAMBIO RADICAL. Después de todo, sólo 120 personas se convirtieron mientras Él estuvo en la Tierra. Es muy obvio QUE NO ESTABA INVITANDO A todo el mundo a Su Iglesia cuando estuvo en la Tierra la primera vez. Si la Iglesia laodicense de Dios siguiera Su ejemplo hoy en día, ¡el mundo no sería invitado a asistir! Pero habrá un gran cambio cuando Cristo venga por segunda vez.

La Iglesia de Dios de Filadelfia no tiene una política de puertas abiertas. Vamos a proteger al pueblo de Dios de Satanás. La Iglesia laodicense de Dios, al cambiar esta política, ha demostrado que no entiende el plan maestro de Dios, ni el poder de Satanás. ¡Esto sólo puede terminar en desastre!